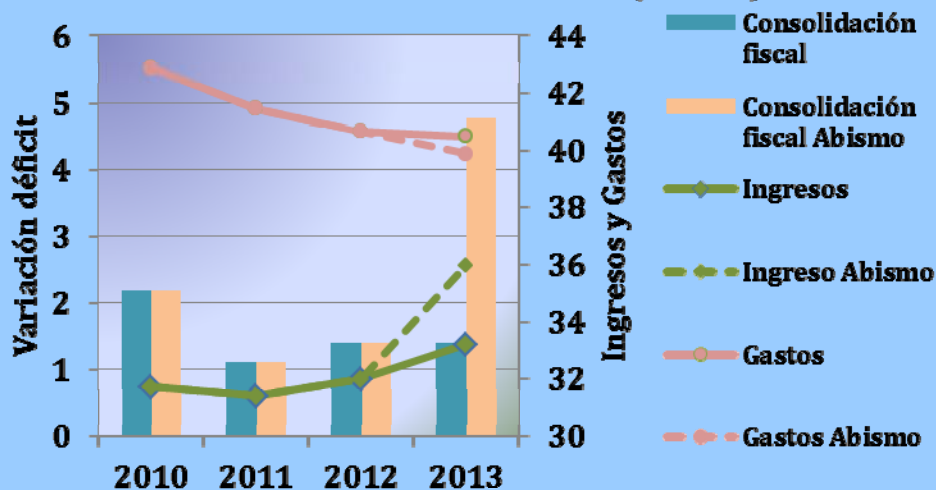


El “abismo fiscal” americano

Julián Pérez

- La finalización en 2012 de los programas de reducción de impuestos y beneficios fiscales aprobados por la administración Bush podría suponer un aumento impositivo de unos 450 billones de \$, es decir, casi un 3% del PIB.
- Adicionalmente, podría activarse el protocolo de estabilización presupuestaria automática, aprobado en 2011, y que supondría un recorte de gasto público cercano a los 100 billones de \$, otro, 0,6% del PIB.
- Si sucedieran ambos acontecimientos, el PIB americano podría reducir su crecimiento en algo más de 3 puntos en 2013, lo que le llevaría a una contracción neta cercana al 1%.

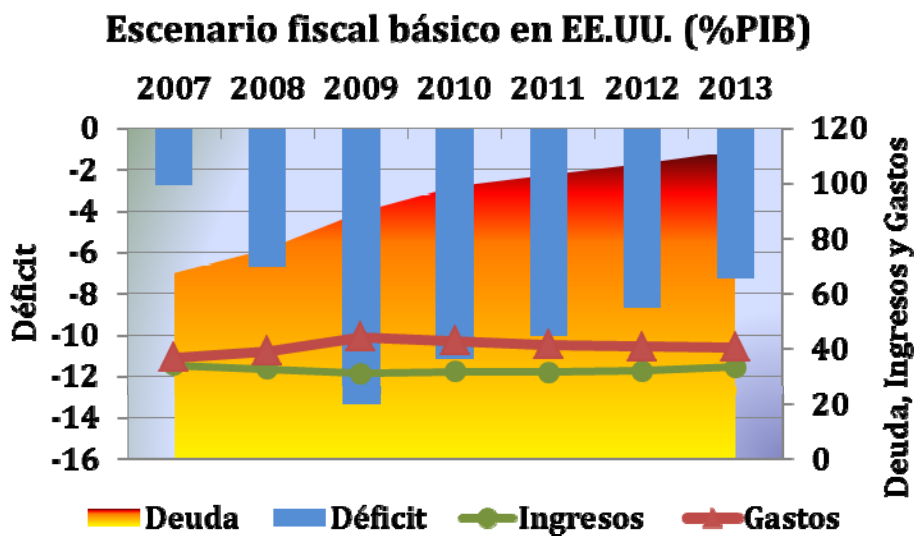
El Abismo Fiscal en EE.UU. (% PIB)



Estados Unidos se enfrenta a corto plazo a un problema de cambio brusco en la política fiscal al que se ha denominado «abismo fiscal» y que viene provocado por la finalización de determinados programas de recorte de impuestos y un recorte automático de gastos.

En estos momentos el congreso americano, y sus dos grandes partidos, están intentando llegar a un acuerdo forzado para evitar que la economía norteamericana se precipite en este abismo que podría arrastrar al conjunto de la economía mundial, por lo que deberíamos cuestionarnos ¿qué efectos puede tener este cambio fiscal sobre la economía norteamericana?, y ¿qué repercusiones generaría sobre el resto de la economía mundial?.

En el escenario básico del F.M.I., que ilustramos en el gráfico que aparece a continuación, EE.UU. afrontaría una reducción del déficit público desde el 8,7% de 2012 hasta el 7,3% en 2013, es decir, un 1,4% del PIB.



Fuente: CEPREDE Noviembre 2012.

Esta reducción del déficit sería el resultado de un aumento de los ingresos del orden del 1,2% del PIB y una reducción de gastos del 0,2%.

Ahora bien, bajo las hipótesis contempladas en el denominado «Abismo Fiscal», esa reducción del déficit se elevaría hasta el 4,8%, suponiendo un impacto adicional sobre la economía americana de 3,4 puntos de PIB.

Desde el punto de vista de los ingresos, los programas de recorte de impuestos establecidos por la administración Bush, por valor de 280.000 millones de dólares anuales, la reducción de dos puntos en el impuesto sobre la renta que supuso otros 125.000 millones, y la compensación de emergencia por situaciones de desempleo de otros 40.000 millones, espiran a finales del presente ejercicio, y, de no ser renegociados supondrían que el volumen total de ingresos fiscales se elevaría en un 2,8% del PIB.

Por el lado del gasto, el Acta de Control Presupuestario que se firmó en 2011 para garantizar la contención del déficit en 10 años podría poner en marcha un mecanismo automático de recorte del gasto público que se vería reducido en unos 98.000 millones de dólares, es decir, del orden de un 0,6% del PIB.

Los resultados conjuntos de ambas situaciones, que quedarían ilustrados en el gráfico que presentábamos en la portada de la presente nota, provocarían una reducción de la renta disponible de los hogares y las empresas americanas que, junto con la contención directa del gasto público supondría una reducción global de la demanda interna cercana a los cuatro puntos.